



2025

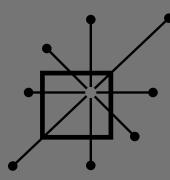
V.18

História da Historiografia

International Journal of Theory
and History of Historiography



ISSN 1983-9928



Sociedade Brasileira
de Teoria e História da
Historiografia





Artículo de revisión AR

La legitimidad del imperialismo ateniense en la historiografía: un análisis crítico a partir de la Escuela de Inspiración Marxista en el Ámbito Hispánico



La legitimidad del imperialismo ateniense en la historiografía: un análisis crítico a partir de la Escuela de Inspiración Marxista en el Ámbito Hispánico

The Legitimacy of Athenian Imperialism in Historiography: A Critical Analysis Based on the Marxist–Inspired School in the Hispanic Sphere

José Agustín Vásquez Valdovinos

jose.vasquez.valdovinos@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-0962-4761> 

Universidad Andrés Bello, Facultad de Educación y Ciencias Sociales, Santiago, Chile.



Resumo

Este artículo identifica y analiza a la Escuela de Inspiración Marxista en el Ámbito Hispánico, en el estudio del imperialismo ateniense, agrupando a autores que comparten influencias teóricas y enfoques comunes. Desde la experiencia de sus autores en contextos de resistencia política a regímenes autoritarios en América Latina y España, esta corriente examina el papel de las clases sociales y la subjetivación política del demos en la Grecia clásica. A través de un enfoque metodológico estructurado en influencias teóricas, sujetos históricos, fuentes y legitimidad del imperialismo, se destaca el rol del conflicto y la concordia entre la élite y las clases populares en el desarrollo del proyecto imperialista ateniense. La inspiración en el marxismo de esta corriente ofrece una visión crítica de las relaciones de poder y dinámicas de clase en la democracia ateniense. Esta propuesta metodológica subraya la contribución distintiva de esta escuela historiográfica y ofrece una herramienta para futuros estudios historiográficos comparativos.

Palavras-chave

Historiografia hispano-americana, História da historiografia, Marxismo.

Abstract

This article identifies and analyzes the Marxist-Inspired School in the Hispanic Sphere, in the study of Athenian imperialism, grouping together authors who share common theoretical influences and approaches. Drawing from the experiences of its authors in contexts of political resistance to authoritarian regimes in Latin America and Spain, this school examines the role of social classes and the political subjectification of the demos in Classical Greece. Through a methodological approach structured around theoretical influences, historical subjects, sources, and the legitimacy of imperialism, it highlights the role of conflict and concord between the elite and the popular classes in the development of the Athenian imperialist project. This Marxist-inspired school offers a critical perspective on power relations and class dynamics within Athenian democracy. This methodological proposal underscores the distinctive contribution of this hispanic school and provides a tool for future comparative historiographical studies.

Keywords

Hispanic-American historiography, History of historiography, Marxism.



Introducción

El imperialismo ateniense ha constituido uno de los principales temas de estudio por parte de la historiografía sobre Grecia Clásica (Meiggs, 1943, p. 21–34; Ma, 2009, p. 223–230). Dentro de las principales perspectivas de análisis sobre este fenómeno se encuentra el de la justificación de la guerra (Van Wees, 2009, p.vii), pregunta que ha sido tradicional por el evidente sufrimiento que esta ha provocado a la humanidad, no solo en el pasado, sino que también en nuestros días. Por este motivo, la historiografía ha buscado respuestas inquiriendo en el pasado de la antigüedad grecorromana, como tiempo ejemplar y base de la Civilización Occidental, tanto para prevenir la guerra, como para justificar la dominación imperialista en el presente (véase Hanson, 2011). Dentro de este campo de investigación, el imperialismo ateniense ha tenido diversas valoraciones por parte de la historiografía contemporánea más relevante y citada.

En el contexto de este artículo, entenderemos por ‘escuela’ la convergencia epistemológica y metodológica de diversos pensadores que abordan un tema histórico específico, manifestada en publicaciones con influencias teóricas comunes. Esta clasificación se sustenta en la evidencia de problemáticas seleccionadas y una interpretación histórica coincidente. Es fundamental destacar que no incluimos institucionalidad o relaciones maestro–discípulo para nuestra definición de ‘escuela’, ya que el objetivo del análisis historiográfico es la comprensión de los estudios centrados en la temática y problemáticas del imperialismo ateniense, y no el linaje académico de los autores.

Debido a su relevancia identificamos tres tradiciones historiográficas que representan el enunciado anterior y que denominamos escuelas, por cuanto orientan a la historiografía en sus temas y problemas de investigación, en sus marcos teóricos, en sus metodologías, y sus conclusiones. La primera, con una amplia difusión dentro y fuera del ámbito académico a nivel mundial, es la escuela norteamericana neoconservadora, con Donald Kagan y Victor Davis Hanson como principales exponentes (Vásquez, 2021, p. 20–38). En el desarrollo de sus obras, entre las últimas décadas del siglo XX y las primeras del siglo XXI, se destaca un carácter defensor del expansionismo estadounidense y una consideración favorable al imperialismo practicado por Atenas, al que se lo observa como espejo de los valores que legitiman la política internacional de EE. UU., a saber, la promoción y protección de la democracia, la libertad y el socorro de los más débiles. La segunda, anglosajona y de orientación económico-social (Vásquez, 2020, p. 10–31), la encabeza Moses Finley, autor de primera relevancia en la historiografía mundial, quien presenta un análisis que no valora moralmente al imperialismo, sino lo caracteriza a partir comportamientos estatales que constituyen formas de explotación hacia otras sociedades o estados. De acuerdo con esta línea historiográfica, el pueblo ateniense se limitó a obedecer a la *pólis* por un respeto



a la ley y las instituciones derivado de la tradición y su permanencia en el tiempo. Una tercera escuela la constituyen autoras francesas que vivieron bajo las consecuencias del imperialismo y el contexto de la descolonización europea como Jacqueline de Romilly y Claude Mossé, quienes abordan el problema de la legitimidad del imperialismo, por parte de los atenienses, con abundantes reflexiones para nuestra época. Las autoras principalmente destacan el "amor al poder" por parte del *demos*, su ánimo de acrecentarlo y preservarlo como justificación última de la pulsión imperialista (De Romilly, 1947; 1977; Mossé, 1985; 2019).

Al margen de este breve panorama de corrientes de historiadores de alta relevancia para la interpretación de la legitimidad del imperialismo, pero con no menor influencia para la historiografía hispanoparlante, identificamos a un conjunto de autores a quienes hemos agrupado bajo la categoría de escuela de inspiración marxista en el ámbito hispánico. De la misma manera que las corrientes anteriores, este conjunto de autores representa un sector de la historiografía hispánica y no su totalidad. Por otra parte, los denominamos de esta manera a partir de importantes coincidencias entre sí, sobre todo respecto de los tópicos desde los que se aborda el estudio sobre el periodo imperialista ateniense, aunque también comparten de forma clara unos sujetos de la historia, una selección de fuentes primarias y una orientación teórico–ideológica (Plácido, 2018, p. 71–76).

El Ámbito Hispánico se define como un eje transatlántico de producción intelectual que une a la academia española y latinoamericana. Esta articulación se fundamenta en la experiencia de sus autores en contextos de resistencia política a regímenes autoritarios en América Latina y España y sus posteriores expresiones políticas, un factor que influye en su orientación temático–metodológica y en la selección de problemas históricos.

Hemos considerado como principales referentes de esta corriente historiográfica a Domingo Plácido, Julián Gallego, Miriam Valdés, César Sierra y César Fornis. A esta matriz se suman los académicos Diego Paiaro y Mariano J. Requena, quienes, vinculados al Programa de Estudios sobre las Formas de la Sociedad y las Configuraciones Estatales de la Antigüedad (PEFSCEA) de la Universidad de Buenos Aires, continúan la matriz de análisis del conflicto social.

La escuela, además, se enlaza con corrientes internacionales como el GIREA (Groupe International de recherches sur l'esclavage dans l'antiquité), grupo de estudios en el que Domingo Plácido ha participado, reafirmando la centralidad del marxismo en los debates sobre esclavitud y dependencia

Hemos considerado como uno de los principales referentes de esta escuela historiográfica a Domingo Plácido, historiador español, con larga trayectoria y amplia producción bibliográfica. La influencia que ha tenido en la historiografía se deja sentir, de manera preponderante, en la



academia de su país y en Latinoamérica, lo que se manifiesta en el alto impacto que ha tenido su forma de hacer y concebir la historia¹, y, en general, en la historiografía sobre la Antigüedad² en lengua hispana. A partir de estas consideraciones, el objetivo de este artículo es caracterizar y analizar a la escuela de inspiración marxista en el ámbito hispánico, en particular respecto a la pregunta de investigación sobre la legitimidad del imperialismo ateniense. El examen se realiza a partir de cuatro criterios que nos permiten identificarlos como parte de una tendencia y constituye un método de análisis historiográfico para un problema de investigación determinado. Estos criterios de análisis son:

1. Influencias teórico-metodológicas y contextuales de los autores;
2. Sujetos de la historia que protagonizan el devenir histórico;
3. Fuentes primarias en las que fundamentan sus conclusiones;
4. La explicación sobre la legitimidad del imperialismo ateniense;

La teoría marxista y la caída de los marxismos reales: inspiraciones para una escuela historiográfica

Como primera característica de esta escuela, debemos resaltar que se trata de una historiografía preferentemente social que busca relatar el acontecer histórico desde problemas vinculados al desarrollo de las relaciones de clases sociales a través del tiempo. Este fenómeno se observa intrínsecamente vinculado con la forma en que estos grupos humanos dependen unos de otros económicamente y, a partir de este aspecto, las consecuencias políticas y culturales que surgen como consecuencia de tales intercambios. Desde esta perspectiva, los principales tópicos de análisis de esta corriente historiográfica pueden identificarse en:

1. conflicto social (Gallego, 2014, p. 171–190; Plácido, 2014, p. 14–33);
2. democracia (Plácido, 2019, p. 301–321);
3. esclavitud (Plácido 2017, p. 477–492);
4. poder político y los discursos –entre los que destaca el rol de la religión y los mitos– (Gallego, 2011, p. 55–166; Plácido, 2008; Valdés, 2009, p. 16–40);

1 Respecto del impacto de Domingo Plácido en la historiografía, es destacable el libro que editaron sus discípulos César Fornis, Julián Gallego, Pedro López Barja y Miriam Valdés. Recopiló más de cien capítulos, lo que se reputa como extraordinario en su disciplina (Fornis; Gallego; López; Valdés, 2010).

2 La obra de Domingo Plácido se ha centrado principalmente en el estudio de Grecia antigua, aunque también en la historia antigua de España y en menor medida la antigüedad romana.



5. estratos bajos de la sociedad o grupos subordinados (Fornis, Plácido, 2011, p. 19–47; Valdés, p. 235–260).

Para quien esté familiarizado con el análisis de la historiografía, resultará espontáneo anticiparse a considerar que se trata de una corriente histórica de carácter marxista. Sin embargo, este adjetivo, si es que se quiere utilizar con precisión, debiera entenderse con matices a la hora de calificar así a estos autores. Ante ello, es necesario considerar que no estamos frente a una tendencia intelectual de índole dogmática, pues se observa un marco conceptual en el que no es frecuente utilizar palabras como superestructura y base, revolución y proletariado, como ejemplos del campo semántico proveniente del materialismo histórico; aunque, por cierto, se han rescatado algunos de estos conceptos fundamentando y justificando su utilización (Plácido, 2018, p. 71–76). En consecuencia, hay un intencionado cuidado por no caer en los anacronismos que el uso de estos términos, de manera ortodoxa, pueda acarrear (Plácido, 2018, p. 71–76). Aun así, el concepto de clase es usado ampliamente no solo para identificar las tensiones o enfrentamientos dentro de la comunidad ateniense, sino también para comprender los acuerdos entre grupos sociales con intereses diversos (Plácido, 1997).

Aunque el concepto de clase es usado ampliamente, la perspectiva metodológica de esta corriente se distingue por centrarse en la articulación compleja entre las relaciones de dependencia económica, la dominación política y las superestructuras jurídico–ideológicas. De esta manera, en las formaciones sociales precapitalistas, la dominación política constituye una necesidad para el desarrollo de la explotación económica, de la cual es, a su vez, indistinguible, puesto que la interdependencia de los aspectos económicos, políticos y jurídicos es lo característico del lazo social en la antigüedad (Paiaro y Requena, 2020, p. 47 y ss.; Paiaro, 2012, p. 153 y ss.). Al situar la dominación como precondición necesaria para la explotación, la escuela demuestra un esfuerzo por superar las lecturas mecanicistas del materialismo histórico, ya que opera con un marco, reconociendo que la coerción extraeconómica (dominación) es esencial para la extracción de excedente (explotación) en contextos precapitalistas.

Más allá de estos términos, tal y como señalamos, hay una orientación temática que es sugerida o inspirada por la ideología marxista: un foco con el que se observa la historia a través del conflicto entre grupos sociales conformados por criterios censitarios. De la misma manera que en la escuela norteamericana neoconservadora, es razonable interpretar las preferencias teóricas de estos autores a la luz de la experiencia de los problemas y desafíos políticos que les ha tocado vivir. Con esto, nos referimos al gobierno de Francisco Franco en España y a las dictaduras militares en América Latina, a las que ideológicamente esta corriente historiográfica se les opone y que estimamos es parte de la confrontación intelectual a dichos regímenes.



Aun así, en el siglo XXI, lejano a la bipolaridad del contexto internacional de la segunda mitad del siglo pasado, con la mayor parte de los marxismos reales derrotados, en desuso y con una consideración de viabilidad baja, tanto en lo teórico como en lo práctico, el tipo de materialismo histórico que les convoca, no dogmático, toma de esta ideología para el desarrollo historiográfico unos problemas históricos, unas perspectivas de análisis y unos temas de investigación determinados. Es solo a partir de estas consideraciones que podríamos clasificar a este conjunto de autores como de inspiración marxista.

Esto se aprecia de forma muy clara en el caso de Julián Gallego, quien realiza una declaración explícita de su orientación ideológica y teórica en *La democracia en tiempos de tragedia. Asamblea ateniense y subjetividad política* (Gallego, 2003). En la introducción de este libro declara una preocupación por los problemas político–sociales de su contexto. Aun cuando el examen que hace de su presente no es ni pretende ser pormenorizado, considera que estamos en una crisis política que describe, de forma general, en relación con la crisis del marxismo, entendiendo por esto a la pérdida de vigencia de los marxismos reales y a su abandono por la democracia y el mercado capitalista que han triunfado de forma prácticamente absoluta. De acuerdo con Gallego, el problema con esta situación es que durante la mayor parte del siglo XX hubo disenso, enfrentamiento político y discusión, lo que llevó a las personas a tomar un rol político en la sociedad, a cuestionar los proyectos y a discutir las decisiones de los gobiernos con un afán de defender ideas (Gallego, 2003, p. 25). El siglo XX, que se describe así, terminó con la alternativa a la democracia representativa y al mercado capitalista, acabando, de esa manera, con el disenso, la discusión, la invención de nuevos proyectos de sociedad y, a fin de cuentas, con la política. Para él, la política ya no existe. En su reemplazo, se colocó una ficción en que se eligen a unas autoridades que deciden por las personas. Un grupo de pseudorepresentantes que, por lo general, no cuentan con el respaldo o no tienen credibilidad entre sus propios votantes. Lo peor, de acuerdo con el historiador, es que, si los políticos fueran creíbles, la situación de ficción política no cambiaría, porque el hecho es que la gente ha disminuido su condición de sujeto político a la mínima expresión de tener unos derechos frente al Estado, no pudiendo así ofrecer alternativas de cambio y perdiendo el interés por ellas.

En definitiva, la crisis que se observa bajo esta mirada es la de la falta de política, la falta de alternativas y la incapacidad de las nuevas generaciones de inventar soluciones en este plano (Gallego, 2003, p. 25).

Esta orientación temática, si bien se enmarca en la crítica a la pérdida del disenso político en las democracias contemporáneas frente al avance del mercado capitalista, se mantiene intrínsecamente vinculada a la matriz materialista de la Escuela. El interés en la subjetivación



política del *demos* y el análisis del conflicto social ateniense —como se observa en sus estudios de la tragedia ática y la *mistophoría*— funciona como un prisma para confrontar las nuevas dinámicas de desigualdad y las relaciones de poder en el marco neoliberal. De este modo, la preocupación por los desafíos políticos del presente, lejos de desvincularlo, reafirma la continuidad crítica del enfoque que busca en la historia antigua un espejo para las tensiones entre la élite y los sectores populares de la sociedad actual (Gallego, 2018; 2023).

Bajo esta perspectiva, la historia del imperialismo ateniense y, en general, del siglo V a.C., se convierte en un periodo fundamental de examen para este grupo de autores, pues se trata del momento en que los sujetos de la historia, en especial clases desposeídas, se erigen en sujetos políticos y entran en conflicto y acuerdo con la élite. Por lo tanto, la época en que logran individualizarse y ocupar un rol activo en el devenir político de la *pólis*, más allá de la tradicional subordinación. Por su parte, es el tiempo en el que los grandes desafíos, como las Guerras Médicas y el posterior dominio sobre el Mar Egeo, se contestan con originales y controvertidas respuestas, en las que los *thêtès* ocuparán una posición preponderante como detentadores del *arché* de Atenas.

La élite y los *thêtès* entre el conflicto y la concordia: las clases sociales como sujetos de la historia

Así como en la Escuela Norteamericana Neoconservadora es posible identificar de manera clara unos sujetos de la historia que protagonizan los acontecimientos en la construcción de sus relatos, a saber, el Estado y los grandes líderes políticos que lo condujeron. Esta corriente historiográfica enfocó en las clases sociales, en sus relaciones y conflictos, los vectores a partir de los cuales la historia marca su devenir. Esto lo debemos considerar en general, pues no desaparece del relato histórico, como explicaremos, la tendencia a destacar a los principales dirigentes políticos de Atenas como determinantes en el curso de los acontecimientos.

Como ejemplo de lo planteado, Plácido (1997) destaca –de manera diferente al análisis exclusivamente tucídideo que se enfoca sobre todo en Pericles– a la figura de Temístocles durante los primeros años de la Liga de Delos. La explicación de esta mirada, que enaltece el actuar de un miembro de la élite ateniense dentro de una perspectiva marxista, tiene su razón en que se enfoca en cómo este personaje, a través de sus políticas, logra “democratizar la guerra” (Heródoto, *Historia*, Libro 4.141.3). A través de medidas como la interpretación del oráculo délfico –aquel que señaló que las murallas de madera eran lo único que quedaría sin conquistar–, así como la construcción de una flota de trirremes y no la fortificación de Atenas con este material,



el líder ateniense determinó la tendencia de abolir la exclusividad de la defensa de la *pólis* a los hoplitas, para entregársela a las clases socioeconómicas más bajas que, a partir de ese momento, se integrarían de manera fundamental a la marina como remeros.

De forma coherente con esta perspectiva, Gallego realizó un recorrido histórico por el actuar de los líderes de Atenas desde Pisístrato (para la época de Pisístrato y el siglo VI a.C., bajo la perspectiva de esta corriente historiográfica, véase Valdés, 2010, p. 55–76) hasta Pericles, en el que pone en relieve la conducta de estos en relación con los *thêtès*. En este desarrollo argumental, se transita progresivamente desde una Atenas de población mayormente rural, acostumbrada a una descentralización política que estaba liderada por patronazgos locales y marcada por las relaciones clientelares, a una mayor participación política que sienta sus bases a nivel institucional con Clístenes. Sin embargo, en la práctica, el clientelismo siguió practicándose con líderes como Cimón, pero a nivel centralizado, con lo que se benefició a la población urbana y el liderazgo rural perdió preponderancia (Gallego, 2005, p. 117). A partir de este fenómeno, de acuerdo con el autor, los *thêtès* conformaron una clase con un carácter marcadamente urbano que ganó importancia como sujeto político con las reformas institucionales que radicalizan la democracia, primero con Efialtes y su restricción de competencias al Areópago –órgano aristocrático por excelencia–, y luego con Pericles, que elimina el clientelismo tradicional.

Desde otro ángulo, en el análisis historiográfico de esta corriente, quedan resaltados como grupos de interés distintos, pero en una misma clase social, dos sectores de la élite, denominados, por Luciano Canfora³, como la paleoaristocracia y la aristocracia isonómica (Canfora, 2014, p. 91 y ss.). Estas dos tendencias contrapuestas del sector socioeconómico superior se disputaron el liderazgo político de Atenas en el siglo V a. C., logrando imponerse la segunda, en la mayor parte de este periodo, a través de las reformas institucionales que favorecieron a los *thêtès* en su participación política. Esto pudo realizarse por la obtención del beneplácito del sector desposeído de la sociedad, generando una situación de concordia de los intereses de ambas clases a partir del consenso establecido en la *Pníx* (Gallego, 2023). En ella, la aristocracia isonómica participó en conjunto con los pobres en la victoria frente a los persas en Salamina y luego en la obtención y mantenimiento del *arché*.

Esta condición de consenso entre una parte de la élite y el *demos* cambia el tradicional clientelismo de la paleoaristocracia encarnada en el sector político de Cimón, que favorecía a los pobres de manera energética. De esta forma, se producía una especie de redistribución a través de financiamiento privado, lo que ocurrió desde el ascenso de Cimón, líder político y militar, hasta su

3 Canfora pertenece a otra tradición académica, pero se vincula con esta línea en la identificación de distintos grupos de interés como sujetos de la historia y en el tratamiento crítico de la democracia ateniense del siglo.



caída, justo después de su fracaso en el apoyo militar a Esparta en 464. A partir de este momento, junto con las reformas estructurales en el plano institucional que instaura Efieltes en 462 a.C. y del protagonismo político de Pericles y de la aristocracia isonómica, la redistribución se producirá por cuenta de la *pólis* o *demosía* en forma de *mistophoría*, es decir, salarios por la participación en la marina o en magistraturas (Plácido, 1997, p. 13).

Dejando aparte las dinámicas de conflicto y concordia en el interior de Atenas, esto tuvo su correlato, de acuerdo con esta escuela historiográfica, en las relaciones de esta *pólis* con las *póleis* aliadas y luego súbditas. De esta manera, el pago del *phoros* quedaba en manos de las élites gobernantes a las que se presionaba para pagarlos, cuestión que, en numerosos casos, tuvo como natural consecuencia la rebelión de estas clases para salirse de la alianza con Atenas y liberarse del tributo, lo que muchas veces era aprovechado por los pobres de dichas *póleis* para obtener una posición política similar a la de los atenienses (Plácido, 1997, p. 14). Esta situación conflictiva era observada como positiva por los atenienses desde el punto de vista estratégico e ideológico, pues permitía la democratización del resto de las *póleis*. Incluso desde la comparación con los demás como método forjador de identidad, en Atenas se creó la conciencia de que la concordia interna de las clases sociales era la consecuencia de un largo proceso de conflictos que ya habían sido superados y que, en esta dinámica, la democracia liberaría a todos del trabajo servil (Plácido, 1997, p. 19).

De esta manera, además del protagonismo de los grandes líderes políticos del siglo V a.C., la Escuela de la historiografía social de inspiración marxista incorpora como sujeto de la historia al *demos*, que, en una relación de concordia con un sector de la élite –que califica de demócrata radical–, logra el control del mar Egeo. Se trata de una acción política que se convirtió en la base y el motivo de este vínculo, en el que los pobres se convirtieron en héroes y, por lo mismo, en beneficiarios del *arché* (Plácido, 1997, p. 18).

A partir de los ejemplos ofrecidos, es destacable que, pese al fuerte influjo ideológico que inspira teóricamente a esta escuela historiográfica, no es una clase proletaria la que protagoniza de forma exclusiva la historia, sino que, tal como se extrae de las fuentes de la Antigüedad, los líderes políticos de la élite adquieren gran relevancia a partir de sus acciones individuales; aunque, a diferencia de la escuela norteamericana neoconservadora, siempre rescatando su relación con las clases desposeídas.

En estricto rigor, la mirada en la que se centran los casos anteriores observa un proceso de democratización consistente en que los sujetos históricos, a partir de una confrontación social que no logra solucionar ni Solón ni la tiranía de los Pisistrátidas (Gallego, 2005, p. 117), logran establecer una concordia de intereses. En esta, los protagonistas, primero el *demos* como



detentador de la *dynamis* de Atenas en la marina y luego la élite, democrática radical que lo guía, se unen para materializar el *arché* que financia y sostiene esta concordia y que justifica el sistema de gobierno y su superioridad por sobre las demás *póleis*.

Todo este análisis busca una comprensión del periodo imperialista ateniense a través del conflicto y el acuerdo de las clases sociales. En este marco, y si bien no cae en estrictos dogmatismos ideológicos, no se resiste a destacar la preponderancia de las clases desposeídas en el desarrollo de los acontecimientos, cuestión que, a nuestro juicio y de acuerdo con Canfora, resulta una exageración de la participación política efectiva y no teórica de dichas clases (Canfora, 2014, p. 91 y ss.). Aun así, el proceso de subjetivización política de los *thêtès* y la distinción entre grupos de intereses divergentes en la élite constituye un aporte de esta escuela historiográfica, ya que permite complejizar un periodo de la Historia Antigua que ha sido abordado frecuentemente de manera monolítica tanto por sus temáticas como por las fuentes a partir de las cuales se interpreta.

De Tucídides al drama ático: una multiplicidad de fuentes para un análisis complejo del imperialismo ateniense

A diferencia de la tendencia mayoritaria en la historiografía, que realiza un análisis de la forma en que Atenas logra la aprobación de los *thêtès* para la guerra y los involucra militarmente en ellas, sobre todo, a partir de la *Guerra del Peloponeso* de Tucídides, la escuela de inspiración marxista en el ámbito hispánico examina lo anterior a partir de una multiplicidad de fuentes. Con lo establecido, no queremos decir que Tucídides no sea utilizado. De hecho, debemos remarcar que la interpretación del periodo realizada por Domingo Plácido concuerda en las características generales que tradicionalmente ha resaltado la historiografía, es decir, una época en la que destaca la consolidación del modelo democrático y el imperialismo ateniense a modo de antecedente de la Guerra del Peloponeso (Sierra, 2012, p. 81-106)⁴. No obstante, a partir de una mayor atención a otras fuentes que poseen un carácter diverso a la historiografía –como, por ejemplo, los relatos biográfico–moralizantes de Plutarco–, se obtiene un abanico factual más amplio, así como también perspectivas que no tienen el fin teleológico de demostrar una tesis respecto de las causas del conflicto entre Atenas y Esparta, sino más bien describir la vida de personajes relevantes del acontecer político de manera ejemplar.

4 La inclusión de Sierra se justifica por la convergencia en el análisis del conflicto social ateniense (Sierra, 2012a; 2017). Su pertenencia se reafirma por la articulación académica con la escuela, por ejemplo: coedición de *La Influencia de Marx y el Marxismo en los Estudios sobre la Antigüedad*.



Así, la utilización de las *Vidas de Arístides, Cimón, Temístocles y Pericles*, otorgan una mayor variedad de sucesos a la pentecontencia de Tucídides, que muestra en una medida desproporcionada al último en relación con los demás (Sierra, 2012, p. 81–106). Con esta inclusión, son detallados los hechos protagonizados por líderes políticos que, en el caso de Arístides y Cimón, eran contrarios a la tendencia de Temístocles y Pericles, tanto por el evergetismo como por el filolaconismo y una preferencia conservadora en el sentido de mantener las instituciones aristocráticas de la *pólis* en vez de la radicalización democrática.

A partir de estas fuentes, lo que se observa en la primera fase de la Liga de Delos no es precisamente un hilo conductor en el que el desarrollo del *arché* ateniense llevaría inexorablemente al enfrentamiento con Esparta, sino que se hace evidente una confrontación entre tendencias políticas con intereses divergentes. Valorando lo anterior, esta escuela hispano-americana distingue dos momentos fundamentales en este periodo (Plácido, 1997, p. 11 y ss.; Sierra, 2012, p. 81–106; Sierra, 2017, p. 31 y ss.). En primer lugar, una Atenas desde el 478 a.C. hasta aproximadamente el 462 a.C., en la que domina políticamente el Areópago y en la que líderes de la aristocracia proespartana logran imponer sus directrices. En segundo lugar, una *pólis* que a partir de la reforma de Efialtes del 462 a.C. profundizó la participación política de las clases bajas, con una clara tendencia antiespartana y proimperialista que tampoco estaba ajena a las presiones de la tendencia aristocratizante.

Otra de las características que se destacan del análisis de esta escuela historiográfica, tal y como hemos señalado, es identificar una concordia entre grupos sociales con intereses divergentes como consecuencia de la confrontación política. Esta concordia, de acuerdo con el planteamiento de Sierra, no es una convergencia espontánea, como podría interpretarse desde el análisis exclusivamente tucídideo, sino que se construye a través del tiempo en un ejercicio de aceptación de las demandas del *demos* por parte de la élite que, aunque en ocasiones podrían interpretarse como abusivas, se muestra dispuesta a complacerlas para poder seguir gobernando (Sierra, 2017, p. 31 y ss.), que es lo que no comprendió el sector que Canfora denomina paleoaristocracia (Canfora, 2014, p. 31 y ss.). Este planteamiento crítico de la democracia se sustenta en fuentes posteriores a la caída del *arché* ateniense y a la derrota de Atenas frente a Esparta. Como consecuencia de este fracaso, autores como Platón y Aristóteles concibieron a la democracia liderada por Pericles como un sistema vicioso, en el que los líderes convirtieron a los ciudadanos en verdaderos clientes a quienes había que satisfacer (Gallego, 2011, p. 155–166).

No obstante, el uso de fuentes de la época imperialista permite a esta línea interpretar testimonios que dan cuenta, aunque de una manera más abstracta y metafórica que los relatos historiográficos, de una tendencia intelectual que reconoció la concordia entre las clases



antagónicas. Con esto nos referimos a la lectura de sofistas como Anaxágoras, que, pese a realizar una reflexión de carácter físico más que político al explicar que hay una sola inteligencia que ordena a la naturaleza (véase De Romilly, 1997; Jaeger, 2012, p. 213 y ss.), lo vincula con la forma de gobernar de Pericles como *primus inter pares*. De la misma manera, el pensador Protágoras, más ligado al ámbito político, reflexiona sobre la verdad para llegar a la conclusión de que esta no existe, aunque el que la logra imponer se convierte en la medida de todas las cosas (véase Jaeger, 2012, p. 270), lo que se relaciona con el actuar del mismo líder que, comprendiendo el interés de su clase y la de los desposeídos, obtiene la concordia con su guía (Plácido, 1997, p. 16; véase Gallego, 2020).

Relacionado con lo anterior, pero desde otro tipo de fuentes, se destaca en esta escuela historiográfica la exhaustiva utilización del drama ático para la interpretación de sus problemas de estudio. La tragedia se erige como un conjunto de testimonios de carácter principal para conocer la reflexión política del periodo imperialista (Moerbeck, 2014, p. 93 y ss.). En el caso de Esquilo, se rescata la dinámica presente en sus obras, en las que la solución del problema trágico se produce a partir de la conciliación de fuerzas contrarias, lo que se observa claramente en la trilogía de la Orestía, en lo que se ha interpretado por parte de la crítica (Podlecki, 1999, p. 127) como una alusión directa a la pérdida de competencias del Areópago. Esquilo explica esta derrota política alegóricamente desde el punto de vista de la avenencia entre dos partes en un juicio tutelado por las divinidades, que tiene como resultado una relación armónica o una vuelta al equilibrio entre ambas (Plácido, 1997, p. 16; Gallego, 1999, p. 179–211). Desde esta lectura se extrae, por parte de esta corriente historiográfica, la voluntad política de la comunidad ateniense de lograr consensos a pesar de profundos conflictos.

No debemos olvidar que uno de los problemas históricos que este conjunto de autores busca en la época del imperialismo ateniense, además de la concordia de grupos de interés divergentes, es el de la invención de la política y de cómo operan los discursos en tanto formas de poder en este acontecimiento. Para explicar esto, la tragedia cumple un rol fundamental al constituirse, mediante sus representaciones frente al *demos*, en unos discursos que permean la conciencia de personas y dialogan con instituciones no discursivas, poniéndose en práctica algunos de sus elementos y convirtiéndose, de esta manera, el *demos* en sujeto político (Gallego, 2003). Ello implicó un tránsito de ideas desde el teatro a la Asamblea, en una dinámica que supone el protagonismo de las personas individuales actuando dentro de colectivos organizados políticamente en la producción de las decisiones relativas al gobierno de la ciudad.

La observación anterior lleva a esta corriente, con una clara inspiración en la escuela de historia antropológica francesa, a estudiar a la tragedia griega como un discurso en el que la



pólis se mira a sí misma (Vidal-Naquet, 2004, p. 52 y ss.), confrontándose con sus conflictos más esenciales: la relación de los hombres con los dioses; el choque de la ley humana con la ley divina o las leyes antiguas con las nuevas; el conflicto entre los sexos (Gallego, 2000, p. 65–90) y entre los bárbaros con los griegos. Estas luchas se plantean en un lenguaje que, en ocasiones, es técnico en lo relativo al funcionamiento de la Asamblea ateniense o a sus tribunales de justicia (Iriarte, 1996, p. 36 y ss.), lo que permite observar con mayor claridad el vínculo entre las reflexiones políticas ofrecidas en el teatro y su praxis institucional. Tal como y afirma Julián Gallego, el objetivo que se persigue con este análisis es:

[...] comprender si los discursos se colocan en una posición interior a la práctica democrática misma, esto es, si constituyen sus propios recursos de pensamiento para examinar activamente su trayectoria, o si se sitúan en una dimensión exterior, organizando así, una mirada pasiva y si tienen una incidencia real en la experiencia política inédita del *demos* ateniense (Gallego, 2003, p. 37–38).

La opción del autor respecto del problema planteado es la primera alternativa: los discursos trágicos deben comprenderse como recursos reflexivos interiores a la política democrática (Gallego, 2003, p. 37–38). De acuerdo con esto, la tragedia cumple un rol pedagógico en lo político, pues dota a la ciudadanía de una conciencia sobre los enfrentamientos político–ideológicos que cruzan la *praxis* del gobierno de la *pólis*, expresados en la forma en que se presentan los conflictos en las instituciones políticas y con una resolución (Iriarte, 1996, p. 7), cuando la hay, que muestra la concordia entre los antagonismos, de la manera en que lo muestra Esquilo.

Por su parte, los problemas que esta escuela se plantea sobre la tragedia griega, podrían resumirse en cuatro elementos clave. En primer lugar, los aspectos generales que hacen de la tragedia griega un pensamiento político. Este no es alusivo a la realidad contemporánea de sus autores y a la forma en la que eran representadas y vistas por el público, destacando el hecho de la tragedia como una práctica y no solo como un texto en el que el ver era tan fundamental como el oír. En segundo lugar, el problema del sujeto trágico como el individuo actuando en la Asamblea, como se muestra en este género la decisión política, la responsabilidad cívica y las acciones que derivan de esto. En tercer lugar, el problema de la escisión (Gallego, 2016, p. 13–54) como tópico trágico y como condición de la política, analizando cómo se conjuga esto con el ideal de la *pólis* unida frente al peligro externo. Por último, el nacimiento o el origen, junto con la tragedia, de la democracia griega (Gallego, 1999, p. 179–211), coincidiendo la caída de ambas a fines del siglo V a.C.



Sin duda, el uso que esta perspectiva historiográfica hace del teatro griego, pero en particular de la tragedia ática, otorga una comprensión más compleja de la época imperialista al añadir el entramado reflexivo que este género literario entregó al *demos* durante este periodo. Por los temas que el drama representa, es evidente que el conflicto es una característica permanente en el imaginario ateniense del siglo V a.C., y no tanto una unidad que se encamina inexorablemente al engrandecimiento del *arché* y el enfrentamiento con Esparta, como sugiere el análisis en el que se toma a Tucídides. Además, a partir del teatro, esta corriente resalta el rol de las clases desposeídas como sujetos políticos que son educados por el género dramático para poner en práctica sus reflexiones en la Asamblea.

De esta manera, tal como lo testimonia este tipo de documentos, estamos frente a una comunidad que reflexiona sobre sí misma y conoce los problemas que se ocasionan en una *pólis* compuesta por clases sociales con intereses divergentes, pero que, a partir de la aceptación del conflicto como parte de la convivencia, es posible la concordia, justamente a partir de la democracia sustentada por el imperialismo.

La legitimidad del imperialismo y la concordia de los intereses de clases

La escuela de inspiración marxista en el ámbito hispánico destaca por el análisis complejo y multidimensional con el que aborda este fenómeno en la época en cuestión. A partir de los estudios que componen este marco, es posible acceder a los discursos que justificaron y condenaron la guerra más allá de la perspectiva de Tucídides, por lo que, de acuerdo con esta interpretación, no habría una voluntad única de someter a los aliados de la Liga de Delos al *arché* de los atenienses. En relación con esto, tenemos que se incorporan fuentes provenientes de la filosofía presocrática, platónica y aristotélica, como ocurre, por ejemplo, con Protágoras, Anaxágoras, las obras Platón y de Aristóteles. Se trata de fuentes que añaden interpretaciones respecto del imaginario democrático y de la guerra, así como de su valoración posterior, lo que permite la comprensión de aquello que los mismos griegos tuvieron respecto del fenómeno democrático e imperialista.

Por otra parte, las obras dramáticas, sobre todo las trágicas, colaboran de manera importante a configurar un medio intelectual en el que el conflicto y la concordia actúan dialécticamente. Bajo este supuesto, se observa el problema de que la tragedia y la comedia incluyen sistemáticamente una condena a la violencia (De Romilly, 2010, p. 29 y ss.) y, por lo tanto, a las guerras que los atenienses libran en la época de los grandes certámenes trágicos en honor a Dionisos. De acuerdo con esta línea historiográfica, la oposición a la guerra tendría que



haberse inmiscuido en la discusión de la Asamblea (Gallego, 2016, p. 13–54), lo que, a la luz de la historia, claramente no significó un cambio respecto de la disposición del *demos* a someter a sus aliados.

Cabe destacar que, respecto de este problema, pero en el siglo VII a.C., hay un estudio de Miriam Valdés Guía en el que se describe el reclutamiento que realizan los grandes propietarios de tierras en Atenas para la guerra en contra de Egina. Lo que puede observarse aquí es una importante coincidencia entre los intereses de las élites y los de la ciudad, en una práctica política que tiene poca diferencia lo privado de lo público (Valdés, 2013). Comparativamente, si observamos el relato que hace Heródoto del episodio en que después de la Batalla de Maratón en 490 a.C. el ateniense Milcíades ataca a Paros –con la justificación de que dicha *pólis* había colaborado con los persas– pidiendo recursos de la ciudad para una empresa individual en la que el objetivo es el botín de guerra (Heródoto, *Historia*, Libro VI, 132.5). Pareciera que la tendencia observada por Valdés Guía encuentra un eco en el siglo V a.C., lo que otorga luces respecto de la tradición en el involucramiento de clases bajas en la marina en empresas de este tipo, aspecto sugerente para comprender el mismo problema en la época del imperialismo.

En este sentido, el acuerdo entre las clases sociales consiste, tal como lo afirma Plácido, se manifiesta en la capacidad que la aristocracia isonómica tuvo para liderar una labor redistributiva de los beneficios materiales de la guerra a los pobres, pero no a título personal, sino que a través de la *mistophoría* otorgada por la misma *pólis* (Plácido, 1997, p. 13) y del establecimiento de cleruquías (Gallego, 2022 b, p. 51–86; 2024). Con este planteamiento, esta escuela se sitúa en una posición crítica respecto de la democracia y del actuar de los atenienses. Desde la perspectiva de la política exterior, considera que esta tendió conscientemente a la subyugación de sus aliados (Gallego, 2022, p. 133–162); y, desde el ámbito interno, se considera reprobable que este sistema igualitarista se haya sustentado en base a los ciudadanos, excluyendo progresivamente a amplios sectores de la población, como a los extranjeros y los esclavos.

Así, tenemos a una corriente historiográfica que, contraria a las interpretaciones de la Escuela Norteamericana, valora críticamente tanto la democracia como el imperialismo ateniense, reflexiones que permiten aproximarse a los intereses que confluyeron en la materialización del *arché* ateniense, a los discursos legitimadores del mismo y a sus contraposiciones.

Conclusiones

La escuela de inspiración marxista en el ámbito hispánico surge desde la experiencia de sus autores en un contexto de resistencia a las dictaduras latinoamericanas y al régimen franquista



español. Este grupo de historiadores, inspirado por el marxismo, emplea tópicos relacionados con la lucha de clases y subjetivación del pueblo adaptados a la Grecia clásica, sin imponer un marco ideológico ortodoxo o estricto. Así, el análisis del imperialismo ateniense revela la interacción entre estructuras sociales y dinámicas de poder político en un período que plantea una serie de tensiones entre la democracia y el imperialismo, es decir, entre el igualitarismo y la subyugación. La interpretación de esta escuela otorga al *demos* y a las clases subordinadas un rol activo en el desarrollo político de Atenas, enfatizando que el conflicto y la concordia entre la élite y los sectores populares fueron decisivos para la construcción y consolidación del proyecto imperialista ateniense. Esta lectura complejiza el análisis del imperialismo al destacar las relaciones de clase como fuerzas determinantes en el devenir de la *pólis*.

La metodología de esta escuela también incorpora una diversidad de fuentes que permiten ampliar la interpretación del imperialismo ateniense más allá de las narrativas tradicionales. Al analizar textos de Tucídides y Plutarco junto con las tragedias áticas y la filosofía presocrática, se construye una visión multifacética en la que los discursos trágicos y filosóficos reflejan el proceso de subjetivización política del *demos*, articulando su papel en la estructura imperialista ateniense. Esta legitimación del imperialismo, comprendida a través de la concordia entre clases, encuentra en la redistribución de beneficios materiales mediante la *misthophoría* un mecanismo de legitimidad y supervivencia, aunque limitado en su inclusividad y condicionado por la jerarquización social.

Este artículo presenta, en última instancia, una propuesta metodológica para el análisis de corrientes historiográficas que abordan problemas de investigación específicos. Al estructurar el análisis en cuatro criterios —influencias teórico-ideológicas, los sujetos históricos, el uso de las fuentes y la valoración de la legitimidad del imperialismo—, se establece un marco que facilita la exploración de interpretaciones historiográficas y su aproximación a fenómenos históricos específicos. Así, este trabajo ilumina la comprensión del imperialismo ateniense desde un grupo de historiadores de inspiración marxista, resaltando la contribución distintiva de un sector de la historiografía hispano-americana frente a otras tradiciones de estudio y ofreciendo una herramienta metodológica que puede extenderse a futuros estudios historiográficos centrados en la relación entre interpretación y problema histórico.

Referências

HERÓDOTO. **História**. Traducción de Carlos Schrader. Madrid: Gredos, 2006.



HERODOTUS. **Histories** (Books III–IV). Traducción de A. D. Godley, Loeb Classical Library. London: Harvard University Press, 1975.

PLUTARCO. **Vidas Paralelas II, Temístocles–Camilo, Pericles–Fabio Máximo**. Traducción de Aurelio Pérez Jiménez. Madrid: Gredos, 2001.

PLUTARCO. **Vidas Paralelas IV. Arístides–Catón**. Traducción de Juan Guzmán Hermida, Óscar Martínez García. Madrid: Gredos, 2007.

PLUTARCO. **Vidas Paralelas V, Cimón–Lúculo**. Traducción de Jorge Cano Cuenca, David Hernández de la Fuente, Amanda Ledesma. Madrid: Gredos, 2007.

PLUTARCH. **Plutarch's Lives**, v. 1. Traducción de Bernadotte Perrin. London: Harvard University Press, 1914.

PLUTARCH. **Plutarch's Lives**, v. 2. Traducción de Bernadotte Perrin. London: Harvard University Press, 1914.

TUCÍDIDES. **Guerra del Peloponeso**. Traducción de Juan José Torres Esbarranch. Madrid: Gredos, 2007.

THUCYDIDES. **History of Peloponnesian War**. Loeb Classical Library. Traducción de C. F. Smith. Cambridge: Harvard University Press, 1919.

CANFORA, L. **El mundo de Atenas**. Traducción de Edgardo Dobry. Barcelona: Anagrama, 2014.

DE ROMILLY, J. **Thucydide et l'impérialisme athénien**: Le pensée de l'historien et la genèse de l'oeuvre. Paris: Les Belles Letres, 1947.

DE ROMILLY, J. **The Rise and Fall of States According to Greek Authors**. Ann Arbor: University of Michigan Press, 1977.

DE ROMILLY, J. **Los grandes sofistas en la Atenas de Pericles**. Traducción de Pilar Giralt Gorina. Barcelona: Seix Barral, 1997.

DE ROMILLY, J. **La Grecia Antigua en Contra de la Violencia**. Traducción de Jordi Terré Alonso. Madrid: Gredos, 2010.

FORNIS, C.; GALLEGOS, J.; LÓPEZ, P.; VALDÉS, M. (eds.). **Dialéctica histórica y compromiso social**. Homenaje a Domingo Plácido. Zaragoza: Pórtico, 2010.

FORNIS, C; PLÁCIDO, D. Evergetismo y relaciones clientelares en la sociedad ateniense del siglo IV a.C. **Dialogues d'histoire ancienne**, v. 37, n. 2, 2011, p. 19–47. <https://shs.cairn.info/revue-dialogues-d-histoire-ancienne-2011-2-page-19?lang=es> Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

GALLEGOS, J. El pensamiento trágico de la política democrática. El acontecimiento de una nueva justicia en la Orestía de Esquilo. **Gerión**, n. 17, 1999, p. 179–211. <https://revistas.ucm.es/index.php/GERI/article/view/GERI9999110179A/14379> Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

GALLEGOS, J. Figuras de la tiranía, lo femenino y lo masculino en la Orestía de Esquilo. **Studia Historica**: Historia Antigua, n. 18, 2000, p. 65–90. <https://revistas.usal.es/uno/index.php/0213-2052/article/view/6211/6225> Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

GALLEGOS, J. **La democracia en tiempos de tragedia**: Asamblea ateniense y subjetividad política. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2003.

GALLEGOS, J. **Campesinos en la ciudad**: bases agrarias de la *pólis* griega y la infantería hoplita. Buenos Aires: Ediciones del Signo, 2005.

GALLEGOS, J. Atenas, entre el Krátos y la Arkhé. El lenguaje de la hegemonía y el agotamiento de la democracia. In: CORTÉS, Juan; MUÑIZ, Elena; GORDILLO, Rocío (coords.). **Grecia ante los Imperios**: V Reunión de historiadores del mundo griego. Sevilla: Secretariado de publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2011. p. 155–166.

GALLEGOS, J. Atenas y Tebas en el Edipo en Colono. Poder político, guerra exterior y sedición interna. In: CANDIDO, María (ed.). **Banquetes, Rituais e Poder no Mediterrâneo Antigo**. Rio de Janeiro: P&G Letras e Versos/NEA-UERJ, 2014.

GALLEGOS, J. La asamblea, el teatro y el pensamiento de la decisión en la democracia ateniense. **Nova Tellus**, v. 33, n. 2, 2016, p. 13–54. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-30582016000100013 Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

GALLEGOS, J. Fragmentos de un discurso sofístico: Antifonte, entre Protágoras y Gorgias. Araucaria. **Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales**, n. 44, 2020, p. 249–270. <https://revistascientificas.us.es/index.php/araucaria/article/view/12518/10788> Acceso en: 22 de noviembre de 2025.



GALLEGO, J. Esclavizaciones reales, esclavizaciones metafóricas: Tucídides y el sometimiento ateniense de los aliados. **Historia** 396, v. 12, 2022, p. 133–162. <https://historia396.cl/index.php/historia396/article/view/608/249> Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

GALLEGO, J. La cleruquía ateniense en Lesbos: distribución de la tierra y explotación de los nativos. **Nova Tellus**, n. 40, v. 1, 2022 b, p. 51–86. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-30582022000100051 Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

GALLEGO, J. Debates en la Pnix: la decisión política como saber colectivo en la Atenas clásica. **Dialogues d'histoire ancienne**, n. 17, 2023, p. 47–66. <https://shs.cairn.info/revue-dialogues-d-histoire-ancienne-2023-Suppl%C3%A9ment27-page-47?lang=es> Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

GALLEGO, J. Land for the Athenian Poor: The Politics of Redistribution Outside Attica During the Fifth Century BCE. **PNYX. Journal of Classical Studies**, v. 3, p. 1–23. <https://ejournals.epublishing.ekt.gr/index.php/pnyx/issue/view/2058/1004> Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

HANSON, V. D. **Guerra**: el origen de todo. Traducción de Laura Vidal Sanz. Madrid, Turner, 2011.

IRIARTE, A. **Democracia y tragedia**: la era de Pericles. Madrid: Akal, 1996.

JAEGER, Werner. **Paideia**: los ideales de la cultura griega. Traducción de Joaquín Xirau y Wenceslao Roces, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2012.

MA, J. Afterword: Wither the Athenian Empire. In: MA, John; PAPAZARKARDAS, Nikolaos; PARKER, Robert (eds.). **Interpreting the Athenian Empire**. London: Bristol Classical Press, 2009, p. 223–230.

MEIGGS, Russell. The Growth of Athenian Imperialism. The Journal of Hellenic Studies, n. 63, 1943, p. 21–34. <https://www.jstor.org/stable/627001> Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

MOERBECK, G. **Guerra, Política e Tragédia na Atenas Clássica**. Brasil: Paco Editorial, 2014.

MOSSÉ, C. Périclès et le imperialisme de Thucydide à l'historiographie contemporaine. **Dialogues d'histoire ancienne**, n. 5, 1985, p. 49–55. https://www.persee.fr/doc/dha_2108-1433_2011_sup_5_1_3493 Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

MOSSÉ, C. **Pericle**: l'inventore della democrazia. Traducción de Barbara Gregori. Bari: Editori Laterza, 2019.

PAIARO, D. Relaciones de dependencia en la Atenas clásica, entre la explotación y la dominación. **Trabajos y Comunicaciones**, n. 38, 2012, pp. 153–183. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5784/pr.5784.pdf Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

PAIARO, D; REQUENA, M. J. La *pólis* ateniense frente al problema marxista de la lucha de clases. In: NÚÑEZ LÓPEZ, Christian y SIERRA MARTÍN, César (eds.). **La Influencia de Marx y el Marxismo en los Estudios sobre la Antigüedad**. Buenos Aires: Miñón y Dávila, 2020, p. 47–78.

PLÁCIDO, D. **La Sociedad Ateniense**: La evolución social en Atenas durante la Guerra del Peloponésico. Barcelona: Crítica, 1997.

PLÁCIDO, D. **Poder y discurso en la Antigüedad Clásica**. Madrid: Abada, 2008.

PLÁCIDO, D. La ciudad griega como marco y consecuencia de la conflictividad social. **Vínculos de Historia**, n. 3, 2014, p. 14–33. <https://vinculosdehistoria.com/index.php/vinculos/article/view/106> Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

PLÁCIDO, D. La concepción del cuerpo de los esclavos y dependientes en el mundo griego. **Res Publica**: Revista de historia de las ideas políticas, v. 20, n. 3, 2017, p. 477–492. <https://revistas.ucm.es/index.php/RPUB/article/view/57496/51807> Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

PLÁCIDO, D. La vigencia del marxismo en el análisis de las sociedades antiguas. **Nuestra Historia**, n. 5, 2018, p. 71–76. https://revistanuestrahistoria.com/wp-content/uploads/2018/07/nh5_dplacido.pdf Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

PLÁCIDO, D. La democracia de Teseo, modelo de la Atenas del siglo IV a.C. y del imperio de los Antoninos. La Atidografía y Plutarco. **Gerión**, v. 37, n. 2, 2019, p. 301–321. <https://revistas.ucm.es/index.php/GERI/article/view/65975/4564456552590> Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

PODLECKI, A. **The Political Background of Aeschylean Tragedy**. Londres: Duckworth, 1999.

SIERRA, C. La otra Pentecontecia. **Ágora**: Estudos Clásicos em debate, n. 14, 2012, p. 81–106. <https://www.redalyc.org/pdf/3210/321027646005.pdf> Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

SIERRA, C. **Tucídides Archaiologikós**: Grecia antes de la Guerra del Peloponésico. Zaragoza, Libros Pórtico, 2017.



VALDÉS, M. La recreación del pasado en el imaginario griego: el mito de Teseo y su utilización como fuente histórica. **Dialogues d'histoire ancienne**, v. 35, n. 1, 2009, p. 16–0. https://www.persee.fr/doc/dha_0755-7256_2009_num_35_1_3091 Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

VALDÉS, M. El “*demos*” ático en el s. VI: entre la actuación y la conciencia política y el clientelismo. In: Fornis, César; Gallego, Julián; López, Pedro y Valdés, Miriam (eds.). **Dialéctica histórica y compromiso social**: Homenaje a Domingo Plácido. Zaragoza, Pórtico, 2010. p. 57–76.

VALDÉS, M. La guerra de Atenas con Egina y el culto a Damia y Auxesia. **ARYS**, n. 11, 2013, p. 145–161. <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/ARYS/article/view/2428/1326> Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

VALDÉS, M. Historiografía de los *thētēs*. **Anejos de la Revista de Historiografía**, n. 10, 2019, p. 235–260. <https://vlex.es/vid/historiografia-thetes-842681728> Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

VAN WEES, H. Introduction. In: VAN WEES, Hans (ed.). **War and Violence in Ancient Greece**. London: Duckworth, Classical Press of Wales, 2009, p. vii–viii.

VIDAL-NAQUET, P. **El espejo roto**: Tragedia y Política en Atenas en la Grecia Antigua. Traducción de María del Mar Llinares García. Madrid: Abada, 2004.

VÁSQUEZ VALDOVINOS, J. A. Atenas en la Pentecontenia: Imperio y democracia, guerra y legitimidad. Una aproximación historiográfica a partir de la Escuela Anglosajona de Historia Económica – Social. **Cuadernos de Historia Cultural**, n. 9, 2020, p. 10 – 31. <https://cuadernosdehistoriacultural.wordpress.com/wp-content/uploads/2021/02/05-vasquez-1.pdf> Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

VÁSQUEZ VALDOVINOS, J. A. La legitimidad democrática del imperialismo ateniense en la Pentecontenia. Una aproximación historiográfica a partir de la Escuela Norteamericana. Grecorromana. **Revista Chilena de Estudios Clásicos**, n. 3, 2021, p. 20–38 <https://grecorromana.unab.cl/index.php/grecorromana/article/view/30/79> Acceso en: 22 de noviembre de 2025.

INFORMAÇÕES ADICIONAIS

Biografía académica

El autor es doctor en historia por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, académico de la Universidad Andrés Bello, Chile, miembro del Laboratorio de Estudios Clásicos Aplicados y Coordinador del Centro de Estudios de Tierra Santa de la misma casa de estudios. También es profesor en la Universidad Adolfo Ibáñez, Chile. Se desempeñó entre 2021 y 2022 como Visiting Fellow del Dipartimento di Civiltà e Forme del Sapere de la Università di Pisa (Italia) y cuenta con publicaciones en historia de la Antigüedad clásica e historiografía contemporánea sobre Grecia antigua.

Dirección para correspondencia

Fernández Concha, 700, Las Condes, Región Metropolitana, 7550000, Chile.

Financiación

Proyecto semilleros de investigación 2025, “Legitimidad e imperialismo en Atenas: una interpretación desde la historiografía hispanoamericana”, Universidad Andrés Bello, Chile.

Conflictos de intereses

No se aplica.

Aprobación del Comité de Ética

No se ha declarado ningún conflicto de intereses.



Contexto de investigación

Este artículo se ha retirado de la tesis “Orígenes y legitimidad moral del imperialismo ateniense: análisis crítico desde la intelectualidad griega (506–472 a.C.). Simónides, Baquílides, Esquilo”, dirigida por Raúl Buono–Core Varas y codirigida por Paulo Donoso Johnson, en Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Doctorado en Historia, defendida en 2024. Se complementa el análisis a partir del proyecto semilleros de investigación 2025 “Legitimidad e imperialismo en Atenas: una interpretación desde la historiografía hispanoamericana”, Universidad Andrés Bello, Chile.

Preprint

El artículo no es un preprint

Disponibilidad de datos de investigación y otros materiales.

No se aplica.

Editores responsables

Rebeca Gontijo – Editora jefe

Alfredo Nava Sánchez – Editor ejecutivo

Derechos de autor

Copyright © 2024 José Agustín Vásquez Valdovinos

Licencia

Este es un artículo distribuido en Acceso Abierto bajo los términos de Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Historia de revisión por pares

Fecha de envío: 13/11/2024

Fecha de modificaciones: 26/09/2025

Fecha de aprobación: 22/10/2025

Licença

Este é um artigo distribuído em Acesso Aberto sob os termos da Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional.

